

LA ESTRATA Y TOMAS LOPEZ

Ramón Múgica Lecuona

Cuando yo era un niño era como un trozo de calzada romana, que partía desde la calle Santa Clara hasta el caserío Gaztelutxo. Una calzada amplia con hermosas y amplias piedras, sostenidas y bien rematadas en sus laterales por sendos muretes. De día, muy transitada por la chirriante "gurdiya" de Patxiku que doblando a medio camino se adentraba en sus prados y su huerta, o por los enormes bueyes del caserío de arriba que jadeantes y sudorosos subían y bajaban sin parar, así como las vacas y burros de los caseros que bajaban "al perratzale" de la vieja herrería que estaba junto a la ermita. Ya después del atardecer nadie frecuentaba el camino, por aquello de que había que pasar entre los dos cementerios y se entremezclaba parte el miedo, parte la superstición, mucho la poca luz y el respeto a los muertos.

Poco a poco, la estrata, por el escaso uso y al disminuir el trajín del ganado (habían llegado los tractores) se fue estrechando, hasta el punto que las zarzas y los matorrales se fueron apoderando del camino y terminaron ahogándolo.

Hacia el año 1972, por el ingente aumento de población, movimiento de coches y ampliación del barrio de las Agustinas, desaparecen las viejas piedras, se amplía la estrata y una capa sólida de cemento, bien pertrechada y ejecutada a conciencia por el contratista Sr. Aizola, dejó la pista como ahora se conoce.

Muchos pensaréis a dónde voy a ir a parar. El título de este humilde artículo lo dice. Empezó a verse hacia el año 1971, y constaba en algunos documentos notariales, en vez de la estrata la denominación de Tomás López. Concretamente el día 30 de abril de 1971 aparece en escritura de compra-venta dicho nombre, aunque en documentos posteriores, del 3 de mayo y 4 del mismo mes, aparece como zona lindante, otra vez, el nombre de estrata o el despectivo nombre de camino carretil.

Había que aclarar dos cosas. Primero la fecha exacta en la que se le cambió el nombre y, segunda, el porqué y a quién se refería. Preguntando a unos y a otros, nadie sabía de fechas a ciencia cierta hasta que tropezamos con el buen Jerónimo, que vivió en aquellos aldeaños, y con esa intuición y seguridad que posee el casero, mirando al horizonte y rascándose la cabeza, nos dijo que el cambio de nombre acaeció el año 1970, "gutxi gora bera". Acudimos al archivo municipal, que anteriormente había sido consultado pero sin éxito, y por fin damos con el Acta nº 7 del año 1970, que dice así:

"En la Villa de Rentería a CINCO DE JUNIO DE 1970, se reúnen bajo la Presidencia del Alcalde D. Luis Barinaga Hernández, y asistiendo el Secretario de la Corporación y el Interventor, los concejales D. Daniel Enciso, D. Juan José Oyarzábal, D. Juan Mendizábal Arreche, D. Manuel Echeveste Gubia, D. José Luis Garro, D. José María Martínez Pozas, D. Ignacio Usabiaga Mancisidor y D. José Luis Ruiz Royo, a fin de celebrar sesión ordinaria, etc., etc. Y llegados al segundo punto dice así: Denominación de Nuevas Calles. Vista la propuesta formulada por la Comisión de Gobernación, el Pleno del Ayuntamiento acordó aprobar relación de nuevas calles de la Villa, que se indican a con-



Foto: Jesús Hospitaler

tinuación. Después de los nombres de 21 nuevas calles, y haciendo el número 22 dice textualmente:

"Calle de Tomás López: Comienza en la plaza de Santa Clara o calle del mismo nombre y asciende hasta el caserío Gaztelutxo en la Calle Alduncin".

El primer punto queda aclarado, queda por dilucidar el porqué de ese nombre y dedicación. De verdad que con ese apellido hasta he soñado varias veces..., "con los López que en el mundo ha habido..."

Llamé a los supervivientes del acta que arriba he mencionado, insisto en San Sebastián con nuestro antiguo Interventor D. Fernando Marco, llamo a León a nuestro Secretario en aquel tiempo, D. Alejandro Díez de Tristán y nadie sabía quién era ese señor.

Vuelta a los archivos y, por fin, aparece D. Tomás López, célebre cartógrafo, que levantó los planos de Iparralde, media Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra y, concretamente, de Rentería, ayudado en su labor por su hijo D. Vicente. Nació en Madrid el año 1735.

Y queda en el aire la pregunta:

¿Es realmente al insigne cartógrafo D. Tomás López al que está dedicada esta calle?...

Nota: Antes de terminar quiero dar las gracias a los que me han ayudado, de una manera u otra, en esta investigación: Primeramente al buen Jerónimo, a D. Ricardo García, a D. Alberto Alzaga, a D. Félix Oyarbide, al sr. Yoldi, a los concejales, secretario e interventor de aquellos tiempos, y a mi buen amigo Antonchu Sainz.